

LA ENSEÑANZA DE LA DANZA JAZZ: UN RETO PARA LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN ARTE

TEACHING OF JAZZ DANCE: A CHALLENGE FOR UNIVERSITY TRAINING IN ART

SILVIA DURÁN VERA

Universidad de Especialidades Espíritu Santo UEES, Ecuador. silviaduranv@uees.edu.ec

RESUMEN

El campo profesional del arte plantea demandas cualitativas que constituyen retos a las Universidades encargadas de la formación en arte. Este es el caso de la Danza Jazz en la Universidad de Especialidades de Espíritu Santo (UEES), que desde el 2009, incorporó esta especialidad en la carrera de danza, y que, a partir de la experiencia pedagógica desarrollada ya cuenta con la experiencia formativa suficiente para disponer de fundamentos científicos revertidos en una didáctica propia, que recoja las buenas prácticas artísticas y docentes acumuladas y no registradas hasta el momento, instrumento que contribuirá a desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje al nivel cualitativo que respalde el creciente interés que, por este género músico-danzario, se observa en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. El presente artículo refiere los avances obtenidos en una investigación en proceso que se propone dotar a esta especialidad académica de un modelo didáctico científicamente fundamentado a partir de detectar sus insuficiencias o debilidades, para trazar sus estrategias generales de desarrollo.

PALABRAS CLAVE: formación en arte, formación universitaria en danza, danza jazz, danza jazz académica.

ABSTRACT

The professional field of Arts has qualitative demands that constitute challenges for the universities in charge of its training. That is the case of Jazz Dance at the Universidad de Especialidades del Espíritu Santo (UEES). Included as a specialty within the Dance Major since 2009, the pedagogical experience acquired in the teaching of jazz dance has resulted in enough formative knowledge as to develop scientific foundations that can be reverted into its own didactics. Gathering the good artistic and teaching practices accumulated over these years, which had not been registered or codified thus far, will result into an instrument that contributes to develop a teaching-learning process at a qualitative level that will support the growing interest in this musical-dance genre observed in the City of Guayaquil. The present article refers to the progress made in an ongoing research that aims at providing this academic specialty with a scientifically based didactic model by first detecting its insufficiencies or weaknesses, and then outlining its general development strategies..

KEYWORDS: arts training, university dance training, jazz dance, academic jazz dance.

DOI: <http://dx.doi.org/10.23878/alternativas.v20i1.294>

RECIBIDO: 5/1/2021

ACEPTADO: 2/4/2021

INTRODUCCIÓN

En este momento histórico en el Ecuador, en que las políticas gubernamentales impulsan las profesiones artísticas como una necesidad para el desarrollo de las artes y la cultura, las investigaciones tendientes a fortalecer la formación de artistas cobran relevancia. Los estudios que exponen la problemática actual en el campo profesional y en el campo formativo adquieren prioridad. En ese contexto se sitúa el presente análisis, que tiene como punto de partida el estado de la relación entre la danza jazz y su enseñanza a nivel universitario.

Es parte del desarrollo una investigación focalizada en el entrenamiento para la formación profesional del bailarín de danza jazz académica, basada en 30 años de experiencia profesional y docente, en el nivel medio y superior, como docente de la Universidad de Especialidades Espíritu Santo (UEES) de la ciudad de Guayaquil, en las esencias de la danza jazz que se ha derivado del estudio de la historia del género, y en el examen crítico de los actuales modelos de entrenamiento profesional, con el propósito de diseñar una propuesta de modelo de entrenamiento para la formación profesional del bailarín de danza jazz académica en la UEES, que puede servir de referencia a otras instituciones docentes universitarias interesadas en desarrollar la enseñanza de este género danzario.

¿QUÉ ES LA DANZA JAZZ?

La complejidad de factores culturales y circunstancias históricas que intervinieron en la génesis y posterior evolución de este género músico-danzario, originario de los Estados Unidos de Norteamérica y expandido hacia el mundo, adquiriendo diferentes atributos y generando ramificaciones, dificultan dar una respuesta final a esta interrogante que ha sido objeto de numerosas perspectivas, reflexiones y discusiones.

Así, por ejemplo, muchos la definen como un baile popular producto de la fusión de danzas etnológicas y sociales, que, a la vez, puede convertirse en un energético y espectacular baile de escenario, que permite pensar en dos caras de un mismo género: como danza popular o social, y como danza escénica.

El origen étnico-musical y danzario fundamenta las raíces y espiritualidad del género. Con la llegada, en el siglo XVI, de esclavos africanos al continente americano tiene lugar una rica y poderosa fusión entre las diversas culturas

africanas que arriban y las europeas, también inmigrantes, fusión etno-cultural que dio origen, entre otras expresiones, a nuevas formas rítmicas musicales, y con ellas, nuevas maneras de bailar, de representar y expresar. Hay que señalar que la cultura africana, asumida con su diversidad, permaneció en la memoria de sus portadores, quienes, aun en el estado de esclavitud al que fueron sometidos, que incluía la restricción de danzar y tocar su música en las plantaciones donde laboraban, transmitieron la vitalidad rítmica y corporal propia de sus ancestros. Uno de los resultados de ese proceso de intercambio entre músicas y danzas africanas y europeas, será el Jazz, género musical calificable como afroamericano por su lugar de origen, pero, además, por el reconocimiento a la fortaleza y esencia del componente cultural africano, y ligado a este, se desarrollará la forma de danzarlo, que por extensión se denominará Danza Jazz. Entonces, para una definición preliminar podría decirse que la danza jazz es un género músico danzario resultado de una fusión multicultural, fundamentalmente de factores etno-culturales negro-africanos y europeos inmigrantes, generado en los EEUU a partir del fenómeno de la esclavitud iniciado en el siglo XVI.

Sin embargo, el complejo proceso evolutivo por el que ha transitado está caracterizado por una diversidad de contribuciones técnicas y expresivas, que van desde lo espontáneo e improvisado, como baile popular, social o de salón, hasta su incursión en espacios profesionales y académicos, lo que ha ocasionado que el término Danza Jazz adquiera diferentes calificativos estilísticos.

Para Stearn (1994), la danza jazz comprende todos los bailes que surgen entre 1920 a 1940, en la llamada “era del jazz”, que se ejecutaron con este género musical (Stearn, 1994); mientras que Cohen (2014), incorpora las diversas mezclas y fusiones que han ido creando nuevas formas derivadas o inspiradas de la original, a la que cataloga como una “danza jazz continua” (Cohen, 2014).

Independientemente de que se puedan cuestionar los términos, el Jazz, su música, su manera de cantarse e interpretarse, y su danza, evolucionaron como un género vernáculo o popular que rápidamente acaparó espacios de esparcimiento frecuentados no sólo por afrodescendientes, sino también por una población blanca que gustó de aquella novedad, entre ellos están destacados músicos que se

tica, hasta la llamada “danza jazz contemporánea” (Cohen, 2014), como la versión actualizada de este género.

En definitiva, para Jacob (2003) existe una danza jazz profesional o académica, interpretada por bailarines profesionales con entrenamiento en diversas técnicas de danza, que los habilita para ejecutar nuevas combinaciones y movimientos, con pasos originales, además de los ya codificados dentro del género, aunque reconoce que esta tecnificación contribuye a su proyección como una danza seria, por otro lado, estima que, con esta se pierde la originalidad y la improvisación característica de su expresión originaria. Ciertamente, esta apreciación no parece exacta cuando, en los procesos de creación de la danza profesional actual, la improvisación constituye un elemento fundamental protagonizado por los propios bailarines con la guía o estímulo del coreógrafo, en movimientos que luego se fijan para su presentación escénica. A fin de cuentas, lo que hace profesional una danza es que sea ejecutada por cuerpos y mentes entrenados para, y dentro de, un determinado género danzario, lo que en el caso de la danza jazz actual lleva consigo la complejidad de integrar muchas técnicas y estilos de movimientos.

Lo ocurrido en el predio profesional de la danza jazz, su ampliación al campo de las competencias y del ámbito comercial, propició el interés, y la necesidad, de iniciar su enseñanza formal, especialmente a partir de la década del 60, soportada en las técnicas diseñadas por los maestros pioneros: Matt Mattox, Luigi y Gus Giordano, quienes tomaron los movimientos inesperados, balanceos y la sensibilidad del jazz original para convertirlos en una técnica concreta como la conocemos hoy día (Straus, 2007). De esta manera estaban protagonizando un proceso de academización de la práctica artística danzaría en ese género, o lo que es lo mismo, estaban llevando a cabo el proceso de transformación de la práctica artística en práctica artístico-pedagógica (Peramo Cabrera, 2013)

LA DANZA JAZZ EN ECUADOR Y SU ENSEÑANZA

Las primeras manifestaciones de la Danza Jazz en Ecuador se localizan en la ciudad de Guayaquil, a finales de la década de los 80. “Una noche en Broadway”, fue un proyecto artístico de gran escala estrenado el 18 de agosto de 1988, en el Teatro Centro de Arte de la Sociedad Femenina de Cultura, bajo la dirección artística de José

Miguel Salem y la producción general de María Enriqueta Banda. Este espectáculo musical expuso extractos coreográficos inspirados en musicales de Broadway, coreografiados por José Miguel Salem, María Enriqueta Banda, Gioconda Minervini y Chuzi Reiman, que cautivaron al público guayaquileño, iniciando el fenómeno de la danza jazz en esta ciudad.

El contraste con lo que predominaba en los escenarios guayaquileños era evidente. Hasta ese momento en los escenarios locales predominaba el ballet (Guerrero, 2021), los espectáculos del Ballet de Guayaquil, presentaban anualmente extractos de obras del repertorio clásico, acompañadas de otras coreografías de danza moderna originales (Rizzo, 2021). El público asistente estaba generalmente conformado por familiares y amigos de los artistas, sin mayor difusión al público en general (Coral, 2021). Esporádicamente se presentaban espectáculos del género revista musical en teatros pequeños como el Humoresque y el Candilejas, en los que la danza era un ingrediente acompañante, cuyas coreografías, creadas por figuras de la danza clásica de la ciudad como: Jorge Córdova, Miguel Espín y Giovanni Drouet (Rivadeneira, 2021), combinaban pasos de ballet con algunos procedentes del jazz. En otros escenarios, las escuelas de danzas españolas de Janet Vivar, Sonia Levy y Olga Valdés, presentaron coreografías del repertorio clásico español, de la escuela bolera y del folclor español (Litardo, 2021). En este contexto, “Una Noche en Broadway” causó gran impacto, a partir del cual, Salem funda la primera compañía de teatro musical “Danza Jazz” en 1990, y, consecuentemente, la primera escuela bajo el mismo nombre en 1991.

A partir de esta primera gestión formativa con miras a divulgar el género, crear sus públicos y formar los bailarines profesionales, se fundaron otras escuelas en las que se impartieron clases de danza jazz en Guayaquil: Pam Studio (1993), Centro Artístico Yessenea Mendoza (1994), Carla Sala Dance (1994) y Ritmomanía (1995), concebidas por figuras de la compañía de Salem.

Pero no será hasta el año 2006 que el nuevo género alcance una verdadera popularidad, cuando competencias de baile en formato de “shows de realidad”, producidos por televisoras nacionales, impulsan este nuevo producto de gran potencial artístico como también económico, espectáculos mediáticos que fueron plataforma para exponer nuevas propuestas, y que ocasionaron la proliferación de escuelas y coreógrafos (Guerrero, 2021).

Efectivamente, ellos estimularon la práctica masiva de esta danza y la demanda de espacios formativos o de entrenamiento formal, dando como resultado un crecimiento vertiginoso del sector educativo dancístico en Guayaquil (Rizzo, 2021), que continua en la actualidad.

Sin embargo, en Guayaquil, los espectáculos de danza profesionales eran escasos, quizás debido a que sólo existían dos compañías de danza, la “Danza Jazz” originaria y la del Teatro Centro de Arte. La primera anualmente presentaba obras de teatro musical con alto contenido de jazz teatral; la segunda dedicada a puestas en escena en el género de la Danza Clásica, y Contemporánea.

Otros espectáculos danzarios en los cuales se exponía la Danza Jazz, correspondieron a presentaciones anuales de clausura de cursos, que las escuelas de danza privadas realizaron y que consistían en adaptaciones de obras musicales o películas infantiles de Disney, que tenían como finalidad la participación de todos los estudiantes, de diferentes edades y niveles técnicos (cursos), como demostración final de los aprendizajes alcanzados.

Aunque la necesidad de un entrenamiento formal nace del sector profesional, con la fundación de la escuela anexa a la compañía de Salem, y las que fundaron sus seguidores entre 1991 y 1995, hay que señalar que estos pioneros procedían del ballet y que ninguno de ellos había pasado por un proceso formativo académico en Danza Jazz, razón por la que, en sus inicios, la enseñanza artística fue un proceso empírico y no sistematizado, por tanto, desordenado y con altos niveles de improvisación, carente de conocimientos profundos del género y de los procedimientos técnicos y didácticos adecuados para su enseñanza.

No obstante a esto, la experiencia práctica dentro del género, adquirida en el escenario, y soportada en los conocimientos de la técnica de ballet, les permitió estructurar las clases en tres partes: el calentamiento, realizado en el piso a través de ejercicios de flexibilidad; la sección rítmica, con ejercicios de disociación de la cabeza, hombros, torso y pelvis; y las progresiones a través del espacio, compuestas de combinaciones bailadas con el objetivo de aportar a las coreografías de clausura del curso.

La urgencia por elevar cualitativamente la oferta profesional de la Danza Jazz, obligó a profundizar y perfeccionar el conocimiento y las destrezas, como docentes o como bailarines en ejercicio, lo cual tomó diferentes vías: el autodi-

dactismo, el traslado hacia centros formativos en los EEUU, o la contratación de maestros especialistas foráneos que impartieron talleres y clases magistrales en diversos espacios y escuelas de Guayaquil.

Por otra parte, la necesidad que tenían los artistas de la Danza Jazz de exponer su arte dio espacio para el surgimiento y posicionamiento de competencias y para la instauración de la danza competitiva en el medio. Del mismo modo, el mayor impulso para la enseñanza de esta disciplina se logra debido a estos eventos promovidos por organizaciones privadas como All Dance Internacional, Ecuador (2009) y la Universal Dance Association (UDA) de EEUU (2011), en las cuales la Danza Jazz, en sus diferentes estilos, es uno de los géneros en competencia y el lenguaje compositivo por excelencia de los directores y coreógrafos participantes.

Sin embargo, el formato coreográfico para competencia, dirigido al logro elementos técnicos de dificultad, llamados “trucos”, que incorporan elementos gimnásticos y acrobáticos, terminaron por distorsionar la concepción progresiva y sistémica propia de los procesos de enseñanza-aprendizaje que se proponen formar adecuadamente al artista-bailarín profesional, en el afán de cumplir los estándares técnicos establecidos para las coreografías competitivas.

Junto a esto, la popularidad de programas de televisión como “Dance Moms” y “So you think you can dance”, así como el uso de la plataforma YouTube, marcaron tendencias en lo técnico, estilístico y coreográfico, convirtiéndose en el principal punto de referencia para bailarines, maestros y coreógrafos locales, quienes, legitimando estas formas de danza comercial y competitiva como modelo a seguir, dirigen esfuerzos hacia la rápida consecución de habilidades técnicas y “trucos” asumidos como referentes de calidad garantizada, dejando de lado la artísticidad propia de cuerpos y mentes entrenados para hacer arte. De modo que los bailarines son capaces de ejecutar saltos, giros, caídas, combinaciones de mucha dificultad, sin observar la limpieza de la técnica, lo que implica un salto de los procesos de aprendizaje propios de la danza (González, 2020).

HACIA EL PERFECCIONAMIENTO DE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA DANZA JAZZ EN LA UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO DE GUAYAQUIL (UEES)

En este entorno de la relación entre la danza y su enseñanza, se destaca, como un suceso

importante, la incorporación de la especialidad de Danza Jazz y Teatro Musical al currículo de la carrera de Danza de la UEES en 2009. Con este logro, se abre la oportunidad para la profesionalización de esta disciplina mediante la formación académica de sus estudiantes, muchos de ellos ya artistas profesionales, bailarines o coreógrafos, maestros y propietarios de academias de danza. A partir de esta acción se le otorgaba a la danza jazz el reconocimiento académico que solo el ballet y la danza contemporánea habían alcanzado en el contexto universitario. Y si en los primeros intentos académicos se priorizó la acción práctica como urgencia formativa, donde se combinó la experiencia, conocimiento y creatividad de los profesionales a cargo, con la búsqueda constante de información útil y actualizada para sustentar estos procesos, estas acciones ya no son suficientes para lograr los requerimientos artísticos, metodológicos, didácticos, acordes a los desafíos actuales de la danza jazz profesional, que ya no se trata de aquella realizada profesionalmente como producto de la actividad artística cotidiana de los artistas que no responde a una debida formación técnico artística, sino de una danza academizada, concebida mediante un método de entrenamiento profesional que obedece a una sistematización guiada por objetivos científicamente sustentados, y en particular, para el nivel universitario, al que puede denominarse como “Danza Jazz Académica”.

Es importante señalar que la excelencia universitaria pasa por la excelencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como instancia de formación de profesionales capaces de resolver los problemas de su profesión (Alvaréz de Zayas, 1995). En mi diaria y prolongada práctica docente en la enseñanza-aprendizaje de la Danza Jazz en la UEES, el constante intercambio con profesionales del campo, estudiantes de la carrera y empleadores, me permitieron identificar falencias en torno al proceso formativo universitario que están limitando la calidad de su desarrollo, situación que alcanza a las academias locales de nivel medio. Ellas son:

- Limitada disponibilidad de documentación científica (estudios, investigaciones, libros) que fundamenten desde lo teórico la formación profesional en Danza Jazz de nivel superior y sus procesos formativos, métodos y procedimientos apropiados para su enseñanza.
- Carencia de investigaciones sobre la Danza Jazz local: historia, caracterís-

ticas evolutivas, personajes relevantes y aportaciones, procesos de enseñanza artística y formación profesional, que permitan el conocimiento de este fenómeno para intervenir correctamente en su desarrollo.

- Carencia de estudios sobre el impacto de graduados en el medio, que posibilite evaluar el nivel de correspondencia de la formación UEES, con el campo artístico profesional, información fundamental para el diseño de propuestas formativas más pertinentes.
- Limitada conformación de la malla curricular de la carrera, con insuficientes asignaturas sobre aspectos históricos, metodológicos y didácticos sobre la danza jazz.
- Limitada formación en nuevas tendencias coreográficas que están invadiendo el campo profesional.
- Estudiantes con perfiles de ingreso heterogéneos y con diferentes intereses
- Limitada sistematización de la experiencia formativa en danza jazz realizada en la UEES.

Para analizar la importancia de la resolución de las limitaciones siguientes en el buen desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Danza Jazz, es necesario dar respuesta a preguntas sobre *qué, para qué, cómo, con qué y con quiénes*, que Peramo Cabrera (2011), señaló como guías para el diseño de procesos formativos acordes al contexto de aplicación, en diálogo con el sector profesional y las estrategias culturales del país.

En este sentido, en función del *qué*, se revisó el perfil del profesional de danza de la UEES quedando definido en la formación de un artista con capacidad para el manejo de las técnicas danzarias (ballet y/o jazz), enseñanza profesional de la danza, la creación coreográfica, la producción artística, la gestión de proyectos artístico-culturales en danza, lo que le da acceso a un perfil laboral como intérprete-bailarín, coreógrafo, docente, asesor coreográfico y metodológico, productor de espectáculos danzarios y gestor cultural en danza (UEES, 2022).

Con esta amplia formación profesional se debe responder a los nuevos escenarios, en constante actualización, que están legitimando una danza jazz dinámica, versátil, altamente técnica. El profesional en Danza Jazz busca elevar la calidad de la enseñanza artística, de los productos artísticos, de las instituciones, de la

profesión misma, es decir, le interesa promover el desarrollo de su disciplina en su entorno, dando respuesta al *para qué*.

Así mismo, esta amplia declaración hace necesario considerar replanteamientos en los programas de las asignaturas prácticas existentes, como incorporar la enseñanza de nuevas tendencias danzarias, crear espacios artísticos y académicos suficientes para el desarrollo del perfil profesional de los estudiantes.

Ante el problema del heterogéneo perfil de ingreso de los estudiantes, que se refiere tanto al nivel formativo precedente, como a las aptitudes y actitudes de los aspirantes, se procedió a una caracterización de la base formativa o precedente del nuevo ingreso y de los continuantes. Quedó verificado que la diversidad en los niveles de conocimientos y ejecución técnica, responde, fundamentalmente, a la disparidad de criterios y calidades con los que fueron formados en sus niveles precedentes, con la presencia inclusive de aquellos que ingresan sin formación alguna, a lo que se suma la carencia de aptitudes físicas requeridas por la especialidad para una formación profesional. Como solución podría estudiarse la posibilidad de incorporar requisitos adicionales de ingreso, permanencia y egreso, sin embargo, esto significaría una limitación a la necesidad de profesionalización del sector, pues dejaría de lado a muchos, por lo tanto, no es una solución viable.

Otras alternativas para atenuar la situación serían: el trabajo de grupos por niveles de habilidades con supervisión de un estudiante avanzado, la asignación de trabajo autónomo específico que potencie el aprendizaje; por otra parte, diversificar los perfiles formativos hacia aquellos donde el estudiante pueda obtener una formación profesional, no como bailarín, sino como profesor, coreógrafo, teórico, según sus intereses y capacidades demostradas. Se estima que una carrera profesoral en Danza Jazz sería bien recibida, pues muchos de los actuales estudiantes son propietarios - directores y profesores de academias.

Para dar respuesta al *cómo*, entramos en el área de la didáctica. Puesto que “La didáctica es una teoría práctica...su principal realización teórica es el desarrollo de los principios acerca de la contextualización e intercomunicación entre las teorías” (Addine Fernández, 2007, p.3), tomamos nota sobre la contextualización de sus principios y métodos hacia la especialidad danzaría, es decir, la capacidad de generar

principios para una didáctica propia. La concepción y el uso de didácticas propias de la danza debe constituir una herramienta de extrema utilidad para alcanzar los niveles de excelencia formativos esperados.

DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA FORMATIVA Y LA DIDÁCTICA APLICADA A LA ENSEÑANZA DE LA DANZA JAZZ

Uno de los primeros requisitos para iniciar la formación de un artista de la danza, es la configuración de una mentalidad, una actitud y finalmente un *habitus* o rutinas propias de la especialidad (Peramo Cabrera 2011, a partir del concepto de *habitus social* de Bourdieu, propone el *habitus artístico profesional*, que debe educarse desde la etapa formativa), necesario para el desarrollo máximo de una disciplina imprescindible para dominar todos los ángulos de la formación profesional. A través de la educación del *habitus* de la danza se hará posible el desarrollo técnico y de la responsabilidad de su participación como agente activo de su propia formación. Esta no solo se refiere al comportamiento en clases, sino que comprende lo que Ramiro Guerra (1989) define como: “la actitud de orden; respeto, convicción en lo que se hace, y sentido de la responsabilidad ... una disciplina física, regida por una disciplina mental” (1989, p.19). Asimismo, este autor expone:...”Sólo el desarrollo de una férrea voluntad, enclavada en una vocación clara y definida, y la potente convicción de creer en lo que se hace, son capaces de dar base a la disciplina de un artista de la danza” (1989, p.19). Aplicando las leyes de la didáctica que Guerra (1989) expone para la enseñanza de la danza moderna cubana, podemos delinear un grupo de acciones didácticas necesarias para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Danza Jazz en la UEES. De estos lineamientos estratégicos, y a partir del análisis crítico realizado sobre el estado del proceso formativo, propongo como principios didácticos a considerar:

- *El carácter científico de la enseñanza*, que implica la incorporación de conocimientos actualizados en cuanto a técnicas, estilos y fusiones concretas aplicadas en la disciplina que correspondan a las prácticas actuales y que sean vistas como válidas.
- *El desarrollo de habilidades y capacidades en sistema*, que implica la enseñanza progresiva de los conocimientos, respetando el principio de desarrollo progresivo de

la técnica danzaría a partir de la definición de objetivos por períodos o niveles.

- *La sistematicidad en la ejercitación o entrenamiento de la mente-cuerpo*, basada en la repetición constante, mediante diversas series de ejercicios y de los elementos técnicos enseñados, como camino al perfeccionamiento y dominio en la ejecución de la técnica.
- *La selección y adecuación de las metodologías existentes al contexto formativo UEES*, dadas las complejidades derivadas de la diversidad antes señalada del grupo humano con el que se trabaja, de las actuales tendencias danzarias locales, que deben ser replanteadas por las influencias foráneas de la danza comercial, y de competencia, entre otras tendencias propias del campo local. Del diseño de una metodología para la enseñanza de la Danza Jazz que sea el resultado de este proceso, dependerá el éxito en el desarrollo de habilidades profesionales en los bailarines de la Danza Jazz local.
- *Enlace de la teoría con la práctica*, relacionado con la necesidad de dar a conocer los aspectos históricos y teóricos de la disciplina, sus estilos y modos de entrenamiento, la metodología de su enseñanza, a partir de la experiencia desarrollada por la UEES, y otros aspectos que sustenten su técnica en un conocimiento científico de la misma, un medio para hacer arte, que los prepare para llegar al escenario y desempeñarse como profesional.
- *Cooperación creadora entre el trabajo consciente del alumno y la dirección del maestro*, que parte de la capacidad del maestro para planificar y dirigir las sesiones de clase, despertando el interés del estudiante, inspirándolo constantemente en su trabajo diario para lograr su máximo rendimiento. Establecer esta conexión maestro-estudiante es fundamental en la UEES, debido a las características del grupo que, por diversas prioridades laborales y profesionales, suelen dispersarse rompiendo el deseado trabajo colectivo propio de la clase de danza.

CONCLUSIONES

La relevancia que la Danza Jazz alcanza en la actualidad en la ciudad de Guayaquil demanda implementar acciones tendientes a perfec-

cionar su desarrollo profesional y en lo que respecta al campo de su formación profesional. Este complejo campo, compuesto, a su vez, por la enseñanza de nivel básico y medio y por el de formación profesional universitaria, practicada en exclusiva en la UEES, está siendo afectado por prácticas basadas en conocimientos empíricos, en la reproducción de modelos implementados por los primeros maestros, sin la necesaria actualización, o por las influencias de una visión competitiva y comercial del género sin respetar sus esencias ni su cualidad artística. Los procesos formativos tampoco están sustentados por un trabajo científico que avale una metodología propia y eficiente en sus resultados, que contribuya a elevar la calidad y condición profesional actual de esta danza. El análisis crítico de este panorama y la experiencia adquirida como bailarina, coreógrafa y docente desde 1991, con énfasis en la experiencia formativa universitaria en la UEES, permitió diseñar una estrategia y principios que sustenten la concepción y aplicación de didácticas diseñadas en función de su finalidad y calidad formativa, que contribuyan a resolver, al más corto plazo posible, el problema de la carencia de profesionales aptos: bailarines-interpretas, profesores, coreógrafos, teóricos y directores de academias que no sólo sean capaces de normar y sistematizar sus prácticas docentes, sino de incrementar, actualizar y enriquecer su capital artístico-pedagógico en la Danza Jazz y contribuir a elevar su proyección artística profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine Fernández, F. (2007). Didáctica ¿Qué didáctica? En F. Addine Fernández, S. Recarey Fernández, M. Fuxá, & S. Fernández González, *Didáctica. Teoría y Práctica* (pág. 309). Ciudad de la Habana: Pueblo y Educación.
- Alvaréz de Zayas, C. (1995). *Metodología de la Investigación Científica*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Cohen, P. (2014). Jazz dance as a continuum. En L. Guarino, & W. Oliver, *Jazz Dance: A history of the roots and branches* (págs. 3 - 7). Gainesville: University Press of Florida.
- Coral, M. P. (24 de enero de 2021). Historia de la Danza Jazz en Guayaquil, Ecuador. (S. D. Vera, Entrevistador)
- González, A. A. (10 de dic de 2020). Enseñanza de la danza jazz en Guayaquil. (S. D. Vera, Entrevistador)
- Guarino, L., & Oliver, W. (2014). Jazz Dance Styles. En L. G. Oliver, *Jazz Dance: A History*

- of a Roots and Branches (pág. 24). Gainesville: University Press of Florida.
- Guerra, R. (1989). *Arte Danzario*. La Habana: Instituto Superior de Arte.
- Guerrero, L. H. (27 de enero de 2021). *Historia de la Danza Jazz en Guayaquil*, Ecuador. (S. D. Vera, Entrevistador)
- Jacob, E. (2003). *Danzando. Guía para bailarines, profesores y padres*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Kraines, M. G., & Pryor, E. (2005). *Jazz Dance: A History*. En M. G. Kraines, & E. Pryor, *Jump into Jazz: The basic and beyond for the Jazz Dance Student* (págs. 8 - 11). New York: Mc Graw Hill.
- Litardo, O. Z. (27 de enero de 2021). *Historia de la Danza Jazz en Guayaquil*, Ecuador. (S. D. Vera, Entrevistador)
- Luna, B. (24 de marzo de 2022). *JAZZ El Surgimiento de la danza vernácula Norteamericana*. Obtenido de Docplayer: <https://docplayer.es/20041338-El-surgimiento-de-la-danza-vernacul-norteamericana-barbara-luna.html>
- Oliver, W. (2014). *Introduccion*. En L. Guarino, & W. Oliver, *Jazz Dance: A History of the Roots and Branches* (pág. s.p.). Gainesville: University Press of Florida.
- Peramo Cabrera, H. (2011). *Procesos Formativos en Arte. Conceptos y Reflexiones*. La Habana, Ciudad de la Habana, Cuba.
- Peramo Cabrera, H. (2013). *El campo artístico-pedagógico: una especificidad necesaria* (curso 23). Habana, Cuba: Editorial Universitaria.
- Rivadeneira, F. (24 de enero de 2021). *Historia de la Danza Jazz en Guayaquil*, Ecuador. (S. D. Vera, Entrevistador)
- Rizzo, G. M. (26 de enero de 2021). *Historia de la Danza Jazz en Guayaquil*, Ecuador. (S. D. Vera, Entrevistador)
- Sabo, L. (1998). *Made in America: The cultural legacy of jazz dance artist Gus Giordano*. Ames, Iowa, Estados Unidos.
- Stearn, M. a. (1994). *Jazz Dance The Story of American Vernacular Dance*. New York: Da Capo Press, Inc.
- Straus, R. (2007). Luigi, Gus Giordano, and Matt Mattox: *Jazz Masters*. *Dance Magazine*, 68.
- UEES. (24 de Abril de 2022). *Universidad de Especialidades Espiritu Santo. Página Institucional UEES*. Obtenido de Facultad de Humanidades. *Licenciatura en danza*: <https://uees.edu.ec/grado/humanidades/danza/>